

Los mejores pelotaris

Santi Agirre triunfa con su primer libro, 'Grandes campeones de la pelota a mano', en el que entrevista a los más importantes manomanistas

Por Jara Calvo
Editor

Santi Agirre Garaizabal nació en Bilbao en 1971. Actualmente, es profesor de Educación Física en el IES Unamuno. Es fácil coincidir con él durante el otoño en carreras, en verano en travesías por la costa y, por supuesto, en los frontones. Amante del deporte, *Grandes campeones de la pelota a mano* (Ediciones Beta) es su primer libro. En sus páginas ha volcado su amor por la pelota y su admiración por las más grandes figuras que ha dado esta práctica deportiva.

Comenzaste a escribir este libro porque no existía suficiente bibliografía sobre el tema. ¿Has conseguido una obra que cumpla tus propias expectativas?

He escrito el libro que quería leer sobre los grandes campeones de la pelota, en concreto, sobre los campeones manomanistas más importantes. Utilicé mucha documentación, hice entrevistas a los 20 que quedaban vivos... y después junté los datos técnicos y estadísticos y el trabajo de hemeroteca con las conversaciones que tuve con los pelotaris, en las que te contaban anécdotas, chascarrillos, lo que pasaba en las semanas previas a la final... Con ello, dediqué un capítulo a cada uno. Es una obra muy novelada, contada de forma entretenida y sin demasiado lenguaje técnico. He intentado que fuese amena para que la gente se acerque a los grandes jugadores de ayer y a los de hoy.

De todos tus encuentros con pelotaris, ¿cuál destacarías?

Con los veteranos hubo mucha empatía. Los que fueron campeones hace 40 o 50 años estaban muy sorprendidos de que hubiese alguien que quisiese ir a su casa, verles, hablar con ellos de esas cosas... A pesar de que yo era un desconocido, compartieron conmigo unos momentos espectaculares. Gallastegui me escribió el prólogo del libro, por ejemplo. Estaban muy contentos y agradecidos. De los más recientes, fue muy importante Retegui II, porque para mí era un mito, el que más *txapelas* ha conseguido. Estuvimos cuatro o cinco horas hablando,



Foto: Santi Agirre / Ediciones Beta

LA FRASE

"NO HAY TANTA DIFERENCIA ENTRE LOS JUGADORES DE ANTES Y LOS DE HOY, SINO MÁS BIEN EN EL JUEGO EN SÍ. LA PELOTA ES UN DEPORTE QUE HA CAMBIADO A NIVEL DE IMAGEN. LOS CAMPEONES DE LOS AÑOS CUARENTA JUGABAN EN FRONTONES BLANCOS".

había quedado para comer, suspendió su comida y se quedó conmigo charlando, me regaló la foto para la portada... Para mí fue increíble, porque por él empecé a interesarme por la pelota hace muchos años. De los más recientes, de los que ves ahora por la televisión, por su amabilidad y cercanía, destacaría, por ejemplo, a Abel Barriola y a Xala.

¿Qué diferencias encuentras entre las antiguas generaciones de pelotaris y las de ahora?

No hay tanta diferencia entre los jugadores de antes y los de hoy, sino más bien en el juego en sí. Los campeones de los años cuarenta, cincuenta y sesenta ju-

gaban en frontones blancos, vestidos de blanco y con camisa. Los más veteranos te contaban que cuando iban a competir llegaban con chaqueta de traje, se la quitaban y la doblaban con cuidado. Son cosas que hoy en día ni se plantean. Poco a poco, aparecen los polos y comienzan a jugar vestidos de azul marino para que se vea bien en televisión. A partir de los noventa, la televisión obligó a cambiar el color de los frontones, que son ahora verdes, aparecieron las zapatillas de deporte de diseño, la ropa de tejidos de última generación, camisetas con publicidad... La pelota es un deporte que ha cambiado completamente a nivel de imagen. Por otra parte, está el tema de la pelea de las pelotas, que si ahora son muy vivas, muy rápidas... Pero cuando lees crónicas de los años cuarenta, ves que siempre se ha discutido sobre esto y ha habido gente que se quejaba. Es como la tertulia futbolera de los bares.

Hay una frase que aparece en el libro que dice que uno es en la cancha como es en la vida, ¿es cierto en el caso de estos campeones?

Esa frase se la adjudico a un pelotari en concreto. Hay algunos que son el reflejo de lo que son fuera, muy nerviosos, viscerales e impulsivos, y otros que son antagónicos, tranquilos, pero que se transforman en el juego y se convierten en competidores natos. No se puede aplicar a todos, ni mucho menos.

Es tu primer libro y va ya por la tercer edición. ¿Te esperabas esto? ¿Seguirás escribiendo?

Ninguno pensamos que esto iba a suceder. Publicarlo era ya un éxito. Creímos que iba a ser muy difícil vender la primera edición, pero ha tenido muy buena acogida. A la gente le está gustando, ha tenido mucho eco en los medios de comunicación... Es algo increíble, no nos lo creemos, aunque, a día de hoy, es probable que este sea mi primer y último libro. Era un tema que me apasionaba, pero ahora no me veo haciendo otro, quizás en un tiempo, con alguna idea similar... Hoy estamos simplemente disfrutando con este proyecto.